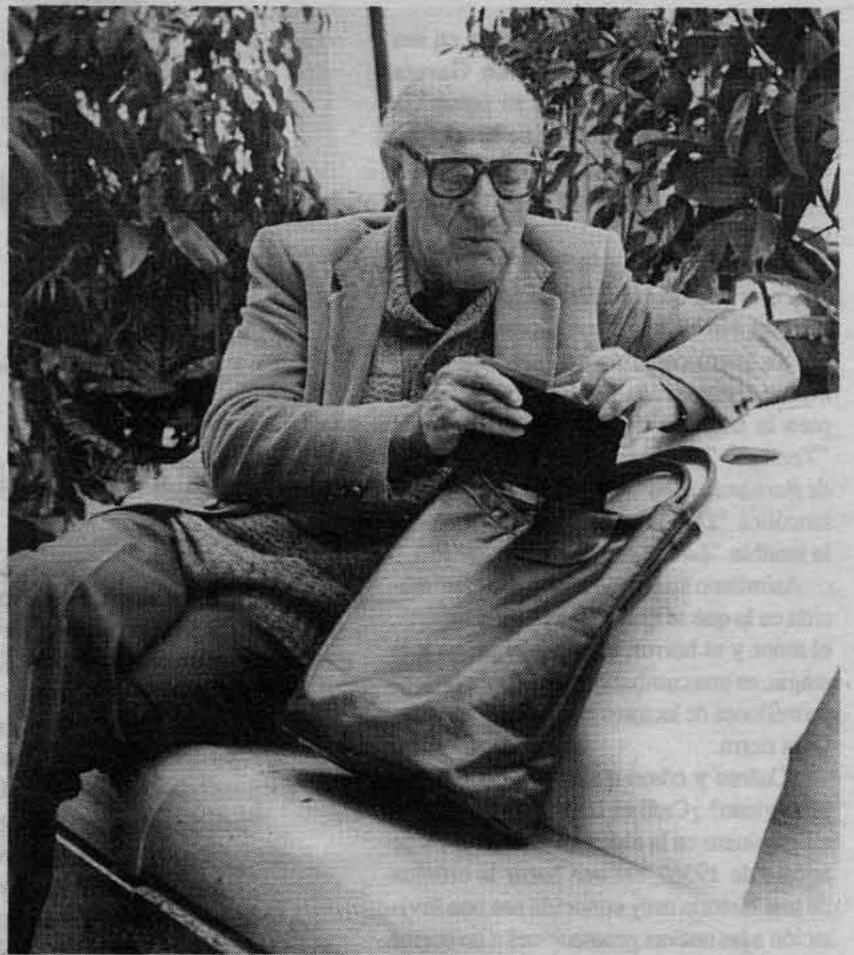


12 A (1106-)

FINITO

# La muerte silenció a Carlos Droguett



## LOS OFICIOS DEL HOMBRE

Pudo volver a Chile desde el exilio, que vivió durante más de veinte años, pero no quiso hacerlo, porque le dolía demasiado. Pidió que cuando muriera, su cuerpo fuera incinerado y sus cenizas quedaran en Suiza junto a las de su mujer, fallecida hace unos años. Su voluntad ya fue cumplida. Carlos Droguett murió de un accidente absurdo cuando visitaba un museo, a la edad de 84 años, la que no le impedía mantenerse activo y escribiendo. El año pasado, la Universidad de Poitiers, en Francia, fundó un centro de estudios de su obra, donde ahora serán depositados sus manuscritos. En los últimos años, Droguett era más conocido en Europa que en Chile, donde sufrió permanente silenciamiento. No le perdonaron su intransigencia moral, y mucho menos su convicción antidictatorial y opuesta a los militares.

"Creo, y no estoy solo en esta creencia -escribió- que el mundo comenzará verdaderamente a vivir cuando desaparezcan de la faz de la tierra esas fábricas de asesinos que son los cuarteles, los campos de aviación militar, los puertos artillados hasta las cachas. Mientras no desaparezcan de raíz los uniformados de toda laya y deficiencia, habrá asesinos en este mundo. En realidad, son los únicos asesinos químicamente puros. ¡Unos asesinos autorizados por la Constitución y la ley, sin excepción, a través de la tierra!"

Con esas opiniones Droguett no podía ser simpático para los que mandan. Hombre de trabajos múltiples -corrector de pruebas de imprenta, periodista, funcionario de Ferrocarriles- Droguett vivió para cumplir su oficio de escritor. Cerca de los 40 años, se hizo conocido -no famoso- con la novela "Sesenta muertos en la escalera", notable relato en torno a la masacre de jóvenes nazis en la torre del Seguro Obrero a veinte metros de La Moneda, el 5 de septiembre de 1938. De allí siguió adelante hasta el golpe militar de 1973. En 1971 publicó "Todas esas muertes", y diez años antes, "Eloy" alucinante obra maestra que recrea la última noche de un bandolero rural, acorralado por la policía que lo acribilla al amanecer. "Supay el cristiano", "Patatas de Perro", "Cien gotas de sangre y doscientas de sudor" son otras de sus novelas. Todas llenas de fuerza, escritas con un estilo diferente, con leves distorsiones sintácticas, con influencia de Faulkner, pero profundamente originales, donde la presencia de la muerte y la sangre se convierte en obsesión, que no niega, sin embargo, cabida a la esperanza en esos mundos oscuros, llenos de

la rutina de los tributos fúnebres, increpando a quienes lamentaban la muerte de De Rokha y nada habían hecho durante su vida para aliviarle la carga de la miseria y el silencio que ahogaba su obra colosal. Enemigo de los poderosos no soportaba los abusos ni la hipocresía. Después del golpe, Carlos Droguett salió al exilio. Siempre pensó -y lo dijo en todas partes- que Allende había sido traicionado y asesinado por una cáfila de militares traidores, ayudados por cómplices de cuello y corbata, cumplidos caballeros, falsos demócratas, oligarcas

"¿Quién, en realidad, muere? ¿El hombre integral o sólo su cuerpo? No es una pregunta pueril, no soy un tipo pueril, aunque alguna vez, algunos críticos de superficie, así me clasificaron desde que publicara mi primer cuento, hace exactamente cuarenta y nueve años y siete meses. Lo que ocurre es que la vida, la tierra, los países, los continentes, los climas, están poblados de dos clases de seres. Los hombres verdaderamente hombres, y los otros más numerosos, mucho más numerosos, que sólo aparentemente son seres humanos, sin serlo en realidad de verdad. Apariencia de una apariencia, retratos improvisados todos, todos sin falta, sin faltar uno solo, en la caverna legendaria del filósofo, que se acerca cada vez más, él y su caverna".

Y más adelante,

"Sí, eso es, hay muchos hombres sobre la tierra, hasta exagerados, pero muy pocos seres humanos. El ser humano que sigue siendo tal cual y aun más crecido y difundido a medida que pasen los años y quienes lo conocieron, compartieron su vida, sus dolores, sus prisiones, también pasen. Pero lo que era, y es, ese ser de excepción, ese ser de lenta y peregrina excepción no se ha muerto del todo. En realidad, lo que ha muerto en él es sólo su ropa, su envoltura, su vestido que llamamos cuerpo. Pero lo que él hizo, pensó en pensamientos y en hechos, en libros, en conducta, en ejemplos, eso no muere. Eso es el hombre real, el único hombre verdadero e impercedero".

Carlos Droguett no fue una persona fácil. A los que lo recuerdan como un hombre exagerado y arbitrario en sus opiniones y criterios, digamos que exageraba en lo bueno, en la justicia, en el valor y la honradez. No tenía empaques de iluminado, pero a veces actuaba como Cristo dando latigazos a los mercaderes. Murió lejos de la patria que nunca olvidó a pesar de lo que sufría por su suerte, esperando la redención ●



CARLOS Droguett (derecha) con Manuel Rojas y el padre Alfonso Escudero, crítico literario y profesor del Colegio San Agustín, donde estudió el escritor fallecido en Suiza.

escondrijos, pesadillas y laberintos. Antítesis del escritor leve, del esteta superficial, Droguett -Premio Nacional de Literatura en 1970- fue un novelista de excepcional fuerza. Arrollador. Implacable. También esos fueron rasgos de su vida personal, de su vida ciudadana y su mundo privado, fuertemente apegado a su familia y dulcificado por recatada ternura.

Alguien dijo que en prosa Droguett fue quién más se ha parecido a Pablo de Rokha. En los funerales del poeta, Droguett rompió

y fariseos. Nunca aceptó la farsa de la reconciliación entre asesinos y torturadores y las víctimas de la represión.

## ¿QUE ES MORIR?

En un homenaje que escribió en memoria del profesor Guillermo Araya de la Universidad Austral, muerto en el exilio, Carlos Droguett dijo cosas que son plenamente aplicables a él mismo en el momento de su muerte.

CINE ARTE

## NORMANDIE

CINE LATINOAMERICANO  
PERSONALIDADES DE LA MUSICA



AGOSTO *Mozart. La verdadera historia*

lunes 5 a miércoles 7	<b>Guantanamera</b> de T. Gutiérrez Alea y J.C. Tablo
jueves 8 a domingo 11	<b>Farinelli</b> de Gérard Corbiau
lunes 12 a miércoles 14	<b>Mozart. La verdadera historia</b> de Slavo Luther
jueves 15 a domingo 18	<b>Todas las mañanas el mundo</b> de Alain Corneau

Cine Arte NORMANDIE Tarapacá 1181 - Teléfono 6972979  
Funciones a las 15.30, 18.30 y 21.30 horas.  
Entrada general: \$ 1.600; estudiantes, tercera edad, tarjeta joven, miércoles y matínés: \$ 800.